

Santiago, dieciséis de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, con fecha seis de mayo de dos mil veinticinco, ante este Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Magistradas doña Marcela Paz Urrutia Cornejo, quien presidió la audiencia, doña Claudia Bugueño Juárez, en calidad de integrante y doña Catalina Correa Peralta, en carácter de redactora, la primera titular de este Tribunal, la segunda titular y la tercera suplente, ambas del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, subrogando legalmente, se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral en causa RUC N°2000750825-6, RIT 2-2025, para conocer la acusación dirigida en contra de **MAX FELIPE ACOSTA HERNÁNDEZ**, cédula de identidad N°17.384.099-3, chileno, soltero, nacido el 7 de abril de 1990, de 35 años de edad, maestro carpintero, domiciliado en Francisco Donoso N°3579, comuna de La Florida.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por la fiscal doña Lorena Soto Ortiz, por su parte el acusado fue representado por el defensor penal privado don Ignacio García Negron. Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal. Que, los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según se lee en auto de apertura de juicio oral, son los siguientes:

"Con fecha 22 de julio de 2020, funcionarios del Servicio Nacional de Aduanas, ubicados en Av. Armando Cortínez 1605, Pudahuel, en el uso de sus facultades procedieron al aforo de una encomienda postal enviada a través de la empresa DHL, procedente de España con destino Santiago, específicamente dirigido al domicilio ubicado en San Judas Tadeo 8185 en la comuna de La Florida, dirigida a nombre de Claudio Andrés Ramírez Becerra (condenado en autos), en cuyo interior contenía 342 gramos de MDMA, Metilen Dioxí Metanfetamina, o más conocido como éxtasis.

Consecuente con lo anterior, el Ministerio Público autoriza la entrega controlada de la droga y la designación de agente en cubierto conforme a la Ley 20.000, es así como el día 24 de julio de 2020, alrededor de las 12:20 horas, funcionarios de Brigada Antinarcóticos Aeropuerto diligenciaron esta entrega controlada. En el lugar, se entrevistaron con el destinatario de la misma, quien consignó sus datos en la guía distribución recibiendo esta encomienda como suya, razón por la cual es detenido CLAUDIO ANDRÉS RAMÍREZ BECERRA, el cual además, señaló estar dispuesto a

cooperar con la investigación señalando que el destinatario final de dicha encomienda llegaría a su domicilio, y que correspondería al acusado MAX ACOSTA HERNANDEZ quien le habría ofrecido \$200.000 pesos por recibir la encomienda.

De esta manera, alrededor de las 13:20 horas llega hasta pasaje san judas Tadeo, el acusado MAX FELIPE ACOSTA HERNÁNDEZ con la finalidad de retirar la encomienda, lo que finalmente se produce cercano al domicilio de CLAUDIO RAMÍREZ BECERRA, tomando la encomienda el acusado MAX ACOSTA como suya, por lo que se procede a su detención. Posteriormente, el acusado Max Acosta autoriza el ingreso a su domicilio particular ubicado en calle Francisco Donoso 3579, comuna de La Florida, en donde además de la droga anteriormente referida, se le incautan otros 418.2 gramos de la misma sustancia, éxtasis, distribuido en seis bolsas; diecisiete bolsas pequeñas con 20,2 gramos de Cocaína, una balanza digital y la suma de \$453.000.-"

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos del delito de tráfico de drogas y/o estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N°20.000, en relación al artículo 1° del mismo cuerpo legal, en grado de desarrollo consumado, correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor en virtud de lo establecido en el artículo 15 del Código Penal.

La Fiscalía estimó que respecto del acusado Max Felipe Acosta Hernández no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por lo anterior, el Ministerio Público solicitó que se le imponga por el delito de tráfico de drogas o estupefacientes previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N°20.000, en relación al artículo 1° del mismo cuerpo legal, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 400 unidades tributarias mensuales. Además, de las accesorias legales correspondientes, el comiso y/o destrucción de las especies, según corresponda, y el pago de las costas de conformidad a la normativa contenida en el Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegatos de Apertura. Que, el **Ministerio Público** señaló que esta audiencia de juicio es una más de lo que se ha empezado a ver de manera reiterada en cuanto a la importación de drogas o sustancias químicas de un gran poder dañino para la salud, y que ocurre con la modalidad de obtener vía encomienda el traslado de esta droga que ingresa a territorio nacional, lo que da cuenta de nexos transnacionales de quienes efectúan este tipo de importación, como el acusado. Quienes además efectúan maniobras para recepcionar la droga en el país, generando lo que acontece en este caso, que sea primero un tercero el receptor, porque de esa forma desvirtuamos quién es el destinatario final de la droga.

Añadió que en el sector de la aduana del aeropuerto internacional se ubica esta encomienda inicialmente con más de 300 gramos de éxtasis, cantidad suficiente para estimar que se está en presencia de un delito de tráfico, no solo por la cantidad, sino más bien por el verbo rector de importar que es uno de aquellos que establece el legislador como elemento para el tráfico ilícito de droga.

Indicó que Max Acosta Hernández gestiona la importación de esa droga, de lo que dará cuenta el funcionario de aduanas que es el primero que tiene contacto con esta encomienda y advierte la sustancia ilícita al interior mediante los exámenes propios que se efectúan en dicha entidad. Así también, los funcionarios policiales que dentro de las técnicas investigativas que autoriza el Ministerio Público, como agente encubierto y entrega controlada de la droga, logran dar con el primer destinatario, aquel impuesto en el documento de traslado de esa droga, y luego con su receptor final, que es el acusado Acosta Hernández.

Expuso se efectuaron diligencias, probablemente la defensa dirá que el imputado colabora desde el primer momento en estos actos, ya que permitió el ingreso a su domicilio donde se encuentran más de 400 gramos de la misma sustancia. Pero quedó de manifiesto con la incautación de elementos que tenía en su poder el imputado, como su teléfono celular, que esta actividad de importación no era la primera, sino que hubo otras gestiones previas y de eso también nos dará cuenta uno de los funcionarios policiales, quien tuvo por misión la revisión de su teléfono celular. Esto junto a la declaración de los testigos, quienes obran como funcionarios policiales a cargo de las diligencias encomendadas por el Ministerio Público y los hallazgos que se producen, unido a los protocolos de análisis que confirman la presencia de la sustancia ilícita y por ende sujeta a la Ley 20.000, por lo que se debiese llegar a un veredicto condenatorio y considerar que don Max Acosta Hernández es autor de un delito consumado de tráfico ilícito de drogas en su verbo rector de importación.

A su turno, la **defensa** manifestó que de alguna manera son innegables los hechos descritos por la fiscalía, por lo que va a sostener y reafirmar la colaboración sustancial de su representado desde la fase inicial de este procedimiento que se ha llevado a cabo durante más de cinco años, y por lo menos desde diciembre del año 2020 su representado se encuentra viviendo este proceso en libertad, lo que significa que de alguna manera él se ha reinsertado en la sociedad desde aquel entonces, desarrollándose como carpintero, lo que se acreditará en su oportunidad con el informe psicosocial que se acompañará que da cuenta que se encuentra con arraigo laboral y es responsable de su familia.

Señaló que en cuanto a los hechos investigados, es indiscutible que la colaboración de su representado alivió la carga investigativa de las policías toda vez que si él no hubiese entregado su teléfono celular o no hubiese permitido el ingreso a su domicilio, las diligencias hubieran sido más tardías o no hubieran llegado a los puertos que arribaron, esto les permitió a su juicio arribar con ciertas diligencias u objetivos investigativos, redes o conocimientos de otros hechos delictuales, respecto de los cuales su representado ha declarado y va a afirmar en este proceso.

Asimismo, reafirmó que reconoce el error grave que significó haberse involucrado en los hechos que el Ministerio Público relata, con un camino colaborativo y demostrando que no existe una oposición o negativa en cuanto a las labores de la policía, a fin de que se tome una determinación justa en cuanto a la determinación de la pena y a la sanción punible que se determine en su oportunidad, sin cuestionar los hechos ni la participación y pidiendo tener en consideración la colaboración sustancial en la determinación de la pena.

CUARTO: Alegatos de clausura. Que, el **Ministerio Público** indicó que a su juicio se ha probado con la prueba rendida, la existencia de importación de esta droga de alto poder dañino para la población, que generalmente viene de Europa, donde su comercialización en Chile genera grandes réditos a quienes efectúan este tipo de ventas e importación de drogas sintéticas, de a poco se ha ido incautando en otros procedimientos máquinas acuñadoras que les permiten efectuar los comprimidos de esa droga. Aclaró que ese polvo granulado que se vio en la fotografía se puede transformar en una cápsula o pastilla, por lo que esa encomienda, esos más de 300 gramos iniciales que se incautaron pueden significar una gran cantidad de dosis y un alto rédito, toda vez que una pastilla parte en los \$10.000.

Manifestó que, con la prueba rendida en esta audiencia de juicio, la declaración de los funcionarios policiales dio cuenta efectivamente de la existencia del delito y de la participación del imputado en carácter de autor de éste.

Respecto a la colaboración refirió que no está de acuerdo con la defensa, toda vez que el primer destinatario era un tercero, el tantas veces mencionado en esta audiencia de juicio Ramírez Becerra, quien presta la primera declaración colaborativa, gracias a él se logra la detención de don Max, por lo que se habría llegado a lo mismo con los 343 gramos que venían en esta encomienda, ya es igual un delito de tráfico. Adicionó que el imputado permite el acceso de los funcionarios policiales, pero eso los sigue manteniendo en la figura de tráfico, no se aumentó la calificación jurídica a partir de sumar esa droga. Por otra parte, en cuanto a los teléfonos incautados, hizo presente que todo procedimiento implica la incautación de toda la evidencia que se encuentra en

poder del detenido, y en este caso eran los teléfonos, los funcionarios policiales hicieron referencia que en ese momento él se negó a autorizar la extracción de datos de su equipo móvil y ante esta negativa siempre es posible para el Ministerio Público solicitar una autorización judicial para hacerlo, la que se hubiese obtenido de todos modos, por lo que el análisis del teléfono, conforme lo señala el testigo Misael Oporto, se produce con posterioridad, ya que en un segundo momento el imputado sí autoriza la extracción. Agregó que esto es relevante porque da cuenta de un modus operandi, de una reiteración del delito, hoy se le trae a juicio por la encomienda del 24 de julio de 2020 que él recepciona, sin embargo, era una actividad que efectúa directamente don Max Acosta, lo que quedó demostrado a partir del contenido de su teléfono celular, él busca a terceros para la recepción de encomiendas de la misma naturaleza, todas con revistas al interior, con este ocultamiento a través las láminas que le permitiría evadir los escáneres de aduana y con la bolsa en su interior con las mismas características, esos envíos fueron exitosos, no solo se distribuyen en Santiago, sino que además hay un envío a Linares, hay un receptor, se corrobora el mismo modus operandi a partir del pago vía transferencia de estos otros dos receptores, conforme se vio en la fotografía de dos envíos similares que se habían recibido con antelación, uno de esos envíos es el incautado en el domicilio del imputado.

Asimismo, advirtió que se hizo mención a los envoltorios que tenían unos stickers de unicornios o caballitos y que también se logran observar en la extracción de las fotografías que dan cuenta de cuando el imputado efectúa el video de la apertura de la encomienda que llega de manera exitosa. Por lo que el hecho que hoy nos convoca no se trata de un hecho aislado, a su juicio hay una actividad permanente y especializada por parte del imputado, siempre con la misma empresa DHL, mismo sobre, contenido, y droga.

Expuso todo lo anterior por la extensión del mal causado que se debe tener en cuenta además del bien jurídico vulnerado, y en definitiva imponer la pena que está sindicada en el escrito acusatorio, toda vez que el imputado no tiene modificatorias de responsabilidad penal, no goza de irreprochable conducta anterior y a su juicio no existe colaboración, ya que su declaración solo ratifica lo que los funcionarios policiales lograron descubrir al momento de su detención.

Por su parte, la **defensa** expuso que el juicio se ha desarrollado de una manera rápida, sin cuestionamiento a lo señalado por el Ministerio Público y desde una postura pasiva por su parte. Añadió que la prueba presentada por el Ministerio Público se condice totalmente con la declaración colaborativa presentada por el acusado y a su vez se condice también con la declaración de los funcionarios policiales y el funcionario de

aduanas, toda vez que lo señalado por el acusado dice relación con la manera en que se transportaba la droga y la información obtenida desde el teléfono celular fue valiosa para la investigación, no solo de la presente causa, sino también para la investigación del modus operandi en el transporte de droga, y la obtención de nombres y métodos de operación en el tráfico de drogas.

Concluyó que, de este modo, hay una dinámica y una participación en los hechos investigados y entiende que es forzoso dictar una sentencia condenatoria por delito del artículo 3° en relación con el artículo 1° de la Ley N°20.000.

QUINTO: Declaración del acusado y palabras finales. Que, **Max Felipe Acosta Hernández**, informado de sus derechos, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó su voluntad de renunciar a su derecho de guardar silencio, declarando libre y voluntariamente que ese día que llegó la encomienda, lo llamó Claudio para avisarle que la encomienda había llegado, que la fuera a buscar. Salió de su casa en su auto, Claudio lo estaba esperando afuera de su casa (de Claudio), por la ventana Claudio le entregó el documento que era un sobre amarillo y ahí es cuando salió PDI por atrás y adelante, lo rodearon y se subieron a su jeep, le empezaron a hacer muchas preguntas y lo tomaron detenido, él les dijo que le había llegado otra encomienda la noche anterior y que les daría la facilidad para entrar a su casa, les abrió el closet y les indicó dónde estaba la otra encomienda que tenía MDMA, éxtasis. Además, le encontraron una bolsa ziploc con alrededor de 17 a 20 gramos de cocaína dosificada, cuatrocientos mil pesos y fracción, y una balanza digital.

Relató que la droga que le llegó la tenía que entregar a otra persona, él hizo el contacto para recibirla. Le ofrecía \$200.000 a la persona que recibía y se ganaba un porcentaje por recibir el tema de conseguir direcciones.

A las preguntas de su defensa declaró que a la persona que le ofreció recibir la droga lo conoció en su casa, trabajaba de maestro y le preguntó si quería ganarse unas moneditas extra, le ofreció \$200.000 para que recibiera la encomienda. Refirió que la droga que él recibía se la debía entregar a una tercera persona, que conoció en un viaje a Colombia y se la encontró aquí, antes trabajaba de noche en una discoteca y se lo encontró en una fiesta, como empezó el Covid, no tenía ingresos. Esta persona le ofreció esto para generar "lucas extra" y accedió.

Manifestó que para enviar la droga desde fuera de Chile tiene entendido que ellos ingresaban la droga en un buzón que está en la calle, ahí pasaba la empresa DHL y enviaba la droga a Santiago. Para el ocultamiento la sellaban al vacío entre medio de

tres libros y la ponían con un papel anti rayos X donde no se podía presenciar la droga, así es como llegaba acá, a destino.

No hubo palabras finales del acusado.

SEXTO: Convenciones Probatorias. Que, no existe constancia en el auto de apertura de juicio oral que en la oportunidad legal los intervinientes hayan acordado convenciones probatorias, conforme al artículo 275 del Código Procesal Penal.

SÉPTIMO: Prueba. Que, el Ministerio Público con la finalidad de acreditar la existencia del delito y la participación del acusado, se valió de las siguientes probanzas, de las cuales también se valió la defensa, cuyo contenido consta íntegramente en el registro de audio:

Prueba Testimonial:

1.- Jesús Eladio Fuenzalida Fuentes. Fiscalizador del Servicio Nacional de Aduanas.

2.- Alejandro Raúl Latrach Rojas. Comisario de Policía de Investigaciones, Jefatura Nacional de Operaciones Especiales.

3.- Cristian Patricio Fernández Ramírez. Comisario de Policía de Investigaciones, Brigada Antinarcótico y contra el Crimen Organizado.

4.- Misael Alejandro Oporto Fuenzalida. Detective Subcomisario Brigada Antinarcóticos Aeropuerto.

Prueba Pericial:

1.- Protocolo de análisis químico, asociado al reservado N°10366-2020, emitido por Boris Duffau Garrido, perito químico, para ser exhibido de conformidad al artículo 315 del Código Procesal Penal, de los siguientes códigos de muestra:

a) Código de muestra 10366-2020-M1-3, asociado a la cadena de custodia 5942713.

b) Código de muestra 10366-2020-M2-3, asociado a la cadena de custodia 5096096.

c) Código de muestra 10366-2020-M3-3, asociado a la cadena de custodia 5942714.

Prueba Documental, Material y Otros Medios de Prueba:

1.- Acta de recepción N°3999-2020 expedida por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, asociado a las cadenas de custodia 5942713, 5096095 y 5942714.

2.- Reservado N°10366-2020, expedido por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente, asociado a las cadenas de custodia 5942713, 5096095 y 5942714, e informe de peligrosidad de MDMA y Cocaína.

3.- Acta de incautación expedida por el Servicio Nacional de Aduanas, asociada a la Guía Aérea N°7782089265, y a la cadena de custodia 5096095.

4.- Copia de la Guía Aérea DHL N°7782089265, con origen en Barcelo/España, y con destino a pasaje San Judas de Tadeo N°8185, comuna de La Florida, asociado a la cadena de custodia 5096095.

9.- Set fotográfico teléfono celular imputado Ramírez Becerra, elaborado por la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto, asociado al informe policial nro. 273 de fecha 25 de julio de 2020, contenedor de 8 fotografías.

10.- Cuadro gráfico demostrativo elaborado por la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto, asociado al informe policial nro. 273 de fecha 25 de julio de 2020, contenedor de 13 fotografías.

11.- Cuadro gráfico demostrativo de la Información extraída del teléfono celular del detenido Max Acosta Hernández, elaborado por la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto, asociada al informe policial nro. 154 de fecha 26 de marzo de 2021, contenedor de 43 fotografías.

14.- Elementos de dosificación: 1 balanza digital, 23 bolsas de nylon y 1 recipiente plástico, asociado a las cadenas de custodia 5942715, 5942714, 5942713 y 5942711.

15.- Copia de 6 voucher de Chilexpress cajo cadena de custodia NUE 5942717.

OCTAVO: Hechos acreditados. Que, la prueba aportada, consistente en las declaraciones de funcionarios de Policía de Investigaciones de Chile y del Servicio Nacional de Aduana, prueba pericial, documental, fotográfica y material, incorporadas a la audiencia de juicio oral, resultaron elementos probatorios que fueron plenamente concordantes entre sí, por lo que constituyen antecedentes que, apreciados con libertad, según lo señala el artículo 297 del Código Procesal Penal, es decir, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y ni los conocimientos científicamente afianzados, permiten tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

Con fecha 22 de julio de 2020, funcionarios del Servicio Nacional de Aduanas, ubicado en avenida Armando Cortínez 1605, comuna de Pudahuel, en el uso de sus facultades procedieron a la revisión de una encomienda postal enviada a través de la empresa DHL, procedente de España con destino Santiago, específicamente dirigido al domicilio ubicado en San Judas Tadeo N°8185, comuna de La Florida, dirigida a nombre de Claudio Andrés Ramírez Becerra, en cuyo interior contenía 343 gramos de MDMA, Metilen Dioxi Mentanfetamina, más conocido como éxtasis.

Consecuente con lo anterior, el Ministerio Público autoriza la entrega controlada de la droga y la designación de agente encubierto conforme a la Ley N°20.000, es así como el día 24 de julio de 2020 funcionarios de Brigada Antinarcóticos Aeropuerto diligenciaron esta entrega controlada. En el lugar, se entrevistaron con el destinatario de la misma, quien consignó sus datos en la guía distribución recibiendo esta encomienda como suya, razón por la cual es detenido Claudio Andrés Ramírez Becerra, quien señaló estar dispuesto a cooperar con la investigación señalando que el destinatario final de dicha encomienda llegaría a su domicilio, y que correspondería al acusado Max Acosta Hernández quien le habría ofrecido \$200.000 por recibir la encomienda.

De esta manera, alrededor de las 13:20 horas llega hasta pasaje San Judas Tadeo, el acusado Max Felipe Acosta Hernández con la finalidad de retirar la encomienda, tomando la encomienda el acusado Max Acosta como suya, por lo que se procede a su detención. Posteriormente, el acusado Max Acosta autoriza el ingreso a su domicilio particular ubicado en calle Francisco Donoso N°3579, comuna de La Florida, donde además de la droga anteriormente referida, se le incautan otros 418.2 gramos de la misma sustancia, éxtasis, distribuido en seis bolsas; y diecisiete bolsas con un total de 20,2 gramos de cocaína, una balanza digital y la suma de \$453.000.

NOVENO: Valoración de la prueba. Que, para arribar a la conclusión descrita en el considerando anterior se ha tenido a la vista la declaración del fiscalizador en el subdepartamento de drogas y otros ilícitos del Servicio Nacional de Aduanas, don **Jesús Eladio Fuenzalida Fuentes**, quien dio cuenta que se encargaban de hacer revisiones en la zona primaria de todas las mercancías que ingresan y salen del país, bajo la potestad aduanera que tienen. Un funcionario del subdepartamento courier les deriva a los funcionarios de drogas una mercancía que podría ser de origen ilícito, en este caso a él y otros funcionarios más, para que corroboraran a través de los equipos de tecnología no invasiva que permiten hacer una determinación preliminar, no final, porque el único servicio que puede determinar el tipo de droga es el ISP. Añadió que él realiza una prueba con un equipo de tecnología no invasivo llamado Trunarc que permitió detectar que era MDMA y realizó el acta correspondiente que permite completar la NUE que se entrega a la Policía de Investigaciones. Por lo tanto, él realiza el acta y la NUE.

Detalló que la tecnología no invasiva, son máquinas que tienen una biblioteca donde a través de un láser permite determinar qué tipo de drogas sintéticas son, no así las de origen vegetal como por ejemplo la marihuana que todavía se tiene que detectar con tubos para saber si es marihuana, eso es en relación con la prueba de campo.

Por otra parte, manifestó que existen ciertos parámetros en el Servicio Nacional de Aduanas para que un paquete sea sospechoso, en este caso el país de origen que es España que posee mucha droga sintética, que es un envío de particular a particular, que es lo que se declara, en este caso son revistas, todo esto puede dar ciertos indicios, y la persona que lo detecta dijo que se veía una figura extraña dentro de esa revista, se los entregó, ellos lo abrieron y había un bolsa sellada al vacío con una sustancia sellada al vacío que no tenía nada que ver con el envío, y se determinó que era una sustancia ilícita. Por lo que el escáner da indicios de que había algo extraño en el bulto que no correspondía a lo declarado que eran revistas, ya que venía una bolsa, dentro de ella, las revistas, a las que le hicieron un doble fondo y una bolsa sellada al vacío.

En armonía con lo anterior el Ministerio Público le exhibe **Otros Medios de Prueba N°4**, Copia de la Guía Aérea DHL N°7782089265, a lo que indicó que es el envío propiamente tal, adosado se tiene la guía aérea donde viene el consignante John Suarez Torero de la dirección Rosellon 281, Barcelona, España, y el consignatario es Claudio Andrés Ramírez Becerra, pasaje San Judas Tadeo N°8185, comuna de La Florida, Santiago, Chile. Guía aérea 7782089265, peso aproximado de 500 gramos, un envío de uno. Adosado al envío se tiene la NUE 5096095, delito asociado por Ley 20.000, fecha 22 de julio del año 2020, hora 11:30 aproximadamente, dirección terminal logístico Courier aeropuerto Arturo Merino Benítez, lugar exacto del levantamiento corresponde al Courier DHL. Descripción de la especie, un sobre identificado con la guía aérea 7782089265, la cual porta tres revistas pegadas que ocultan en su interior una bolsa sellada al vacío que contiene una sustancia color ocre, la cual al ser sometida a equipo de campo Trunarc, arroja resultado positivo para MDMA. Levantada por Jesús Fuenzalida, es su firma.

Indicó que ese es el objeto que se entregó a la Policía de Investigaciones, que contiene revistas con un doble fondo, papeles metálicos que se ponen para ocultar a la vista del escáner el contenido, lo que pueda llevar adentro.

Respecto a este mismo punto, el Ministerio Público le exhibe **Prueba Documental N°3**, Acta de incautación expedida por el Servicio Nacional de Aduanas, asociada a la Guía Aérea N°7782089265 y a la cadena de custodia 5096095. Señaló que es un documento interno del Servicio Nacional de Aduanas que permite completar la NUE, se utiliza para un sistema interno que tienen para realizar un oficio, que es un trámite protocolar, se lo envían a la Policía de Investigaciones con todos los datos contenidos en la NUE, las fotografías que levantan más el acta de incautación. El acta de incautación contiene a grandes rasgos el lugar donde se hace el levantamiento, hora,

fecha, funcionario que detecta la droga, remitentes, destinatarios, pesos y una descripción general el envío en observación. En este caso se le pone un sobre que está asociado al número de guía aérea, al Courier y una descripción general de lo que oculta el envío, MDMA que dio la prueba de campo Trunarc. Agregó que el peso bruto que generalmente corresponde al envío completo son 1.100 gramos y la cantidad que corresponde a la bolsa, que es el envío de MDMA son 343 gramos. Al final están los nombres de las personas que hacen el acta de incautación, en este caso él y otra colega, y generalmente abajo van los nombres de la persona que recibe la NUE y el acta de incautación, que en este caso fue la funcionaria de Policía de Investigaciones Camila Guzmán.

En concordancia con lo expuesto declaró el Comisario de Policía de Investigaciones, Brigada Antinarcótico y contra el Crimen Organizado, **don Cristian Patricio Fernández Ramírez**, quien relató que el año 2020 se desempeñaba como encargado del grupo de carga de la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto, específicamente el 22 de julio del año 2020 se recepcionó un procedimiento derivado del Servicio Nacional de Aduanas, consistente en la incautación de una encomienda postal de la empresa DHL procedente de Barcelona, España, con destino a Santiago de Chile. Estos funcionarios, en cumplimiento de sus funciones detectan este envío postal que es aperturado en virtud de la potestad aduanera, encontrando en su interior tres revistas pegadas, y en el interior de la estructura de las revistas una bolsa de nylon sellada al vacío contenedora de una sustancia granulada que sometida a la prueba de campo por parte del Servicio, arrojó la presencia de MDMA. Con este antecedente y en virtud de una instrucción permanente por parte de la fiscalía local de Pudahuel, se derivó el procedimiento a la Policía de Investigaciones, a la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto. Es así como funcionarios de la Policía de Investigaciones proceden a realizar un análisis de los antecedentes asociados a la guía aérea, el documento que está en el paquete, donde se encuentra la información del remitente o destinatario. En relación con el remitente no se establecieron mayores antecedentes, toda vez que hay información relacionada a otro país, en este caso España, sin embargo, el destinatario se individualizó con el nombre de Claudio Andrés Ramírez Becerra y lugar de destino de esta encomienda, pasaje San Judas Tadeo N°8185 de la comuna de La Florida.

Continuó relatando que con estos antecedentes ya corroborados por la Policía de Investigaciones se comunicaron con la fiscalía local de Pudahuel, que autorizó las técnicas investigativas de la Ley N°20.000, específicamente la entrega controlada sin sustitución y la utilización de un agente encubierto, designando en esa oportunidad al Subcomisario Alejandro Latrach. Continuando con el procedimiento y para materializar

esta técnica investigativa el 24 de julio de 2020, concurrieron un grupo de funcionarios policiales al domicilio consignado como lugar de destino de este envío, en la calle San Judas Tadeo N°8185, comuna de La Florida, donde el agente encubierto caracterizado como despachador de la empresa, en un vehículo también caracterizado entrega el envío, el sujeto consigna sus antecedentes, nombre y firma en la guía de despacho, en conjunto con el agente encubierto para recepcionar el envío. En ese contexto se procede a su control y detención, individualizando a esta persona como Claudio Andrés Ramírez Becerra, informándole el motivo de su detención y los derechos que le asiste. Al estar en conocimiento de los motivos que generaban su detención, Ramírez Becerra señaló su intención de colaborar en la investigación, indicando que este envío no pertenecía a él al 100%, toda vez que le habían pagado \$200.000 mil para recepcionar este envío y que el dueño de la encomienda era un sujeto que conoce como Max, a quien había conocido hace unos meses atrás. De manera voluntaria autorizó la manipulación y revisión de su teléfono celular y la entrada y registro de su domicilio, en su interior, en la habitación de Ramírez Becerra se encontraron 17,7 gramos de cannabis que comentó que eran para su consumo, sin encontrar otros elementos importantes para la investigación.

Narró que, con estos antecedentes, se avisó al fiscal, quien autorizó a continuar con las diligencias investigativas, por esto, siempre en resguardo por parte del funcionario de Policía de Investigaciones, Ramírez Becerra tomó contacto telefónico con este sujeto de nombre Max, indicándole que la encomienda ya había llegado y Max le dice que la iría a buscar al domicilio. Alrededor de las 13.20 horas observaron que llega al inmueble una camioneta de color blanco, marca Jeep, con la cual toma contacto Ramírez Becerra, indicando que la conducía Max, haciendo entrega de la encomienda sometida a la técnica investigativa. Unos metros más allá, en la calle San Judas Tadeo aproximadamente 7944, se procede al control y detención de este sujeto individualizado como Max Felipe Acosta Hernández, se le da a conocer el motivo de su detención y sus derechos, incautándole al momento de su detención 2 teléfonos celulares, 6 comprobantes de envío de dinero de la empresa Chilexpress con destino a España y un comprobante de envío de encomienda que él enviaba a la ciudad de Linares.

Expresó que al momento de su detención este sujeto también señaló su intención de colaborar con la investigación, indicando que en su domicilio particular ubicado en Francisco Donoso N°3579, comuna de La Florida, mantenía más droga, accediendo de manera voluntaria a la entrada y registro, agregando que Ramírez Becerra desconocía el contenido ilícito de la encomienda y que le había pagado \$200.000 por recibir la encomienda, por lo que comunicaron estos nuevos antecedentes al fiscal y se concurrió al domicilio en compañía de Acosta. En su dormitorio principal se encontraron 418

gramos más de la misma sustancia MDMA, dosificada en 6 bolsas ziploc transparentes, y 20,2 gramos de clorhidrato de cocaína que se encontraba dosificada en 17 bolsas de las mismas características, y \$453.000 en dinero en efectivo. Añadió que con todos estos antecedentes el fiscal instruyó poner a disposición del Tribunal al día siguiente a los dos sujetos detenidos.

Arguyó que cuando Ramírez Becerra se contacta con el destinatario final de la droga, se comunica telefónicamente y en mensajería por whatsapp con Acosta, de lo que quedó registro a través de un cuadro gráfico que va junto al informe.

En armonía con lo relatado el Ministerio Público le exhibe **Otros Medios de Prueba N°9**, set fotográfico del teléfono celular del imputado Ramírez Becerra. Foto N°1: al centro de la imagen se logra ver una foto de un teléfono celular, en este caso perteneciente a Ramírez Becerra, en el cual se logra apreciar el contacto de nombre Max, "Tai. Por ahí?", "Si en mi casa. Dime mano", "Mira. Con el código de envío. Veo el proceso". "Ok", "Así que esos vienen ready". Señaló que esta foto es de importancia para ellos porque se entiende que coordinan entre ambos el envío que viene en camino, informando el código de envío de DHL que es único para cada encomienda, se ve paso a paso la ruta que realiza desde el lugar de origen al de destino. Foto N°2: mismo teléfono del imputado Ramírez con su contacto Max, quien le dice que necesita ciertos antecedentes nombre, dirección, comuna y celular, y le envía "Claudio Andrés Ramírez Becerra, pasaje San Judas Tadeo 8185, La Florida, y el número de teléfono del lugar donde se produjo la detención el 24 de julio de 2020. Foto N°3: otra comunicación entre ambos imputados Ramírez y Max, en el cual le consulta si le habrá llegado algún mensaje de DHL, le responde que si recién y él le solicita si le puede mandar un pantallazo, esto tiene fecha 16 de julio de 2020. Foto N°4: comunicación del imputado con Max, sale un número, se estima que corresponde al número de encomienda del envío DHL, dice que llega el 24. Foto N°5: comunicación que se ve la fecha estimada de entrega de la encomienda en investigación, el 24 julio de 2020. Foto N°6: mismos imputados, comunicación con Max, detalle del envío, fecha 24 julio de 2020 al final del día. Foto N°7: otra comunicación entre ellos, "Confío en usted mano." Contesta "Rey. Ute sabe y vio. Como an llegado ls cosas", dedo para arriba, "Sin kerer keriendo. Ahí viston. Todo". Otro "Hablamos mañana. Tranqui." La importancia de esta foto fue que ambos estaban en coordinación a la espera de este envío, se iban comunicando frecuentemente a la espera de su llegada. Foto N°8: teléfono de Ramírez en comunicación con Max, donde Ramírez en vigilancia nuestra le da a conocer el día 24 de julio que ya tenía la encomienda en su poder y Max responde "Yaaa. Voyy. Altoek."

Respecto del ingreso al domicilio de Max Acosta Hernández también quedó registro fotográfico y en este aspecto el Ministerio Público le exhibe **Otros Medios de Prueba N°10**. Foto N°1: se logra ver el domicilio de calle Francisco Donoso 3579 que corresponde al inmueble de Max Acosta, lugar al que se ingresó de manera voluntaria. Foto N°2: se ve la numeración correspondiente al inmueble 3579. Foto N°3: corresponde a la entrada principal del inmueble, al medio se ve una puerta blanca, domicilio de Max Acosta. Foto N°4: se ve un mueble, al medio hay una caja de cartón color beige que estaba en el dormitorio principal ocupado por Max Acosta, en cuyo interior tenía droga. Foto N°5: se ve la caja de la imagen anterior abierta, el círculo negro destaca bolsa transparente contenedora de MDMA. Foto N°6: son 6 contenedores con MDMA, 4 de mayor tamaño que los otros 2, que se encontraron al interior del dormitorio de Max Acosta, en su domicilio, con la prueba de campo arroja la presencia de MDMA. Foto N°7: es una balanza digital con la evidencia antes señalada, 6 contenedores de MDMA, que arrojó un peso de 418,2 gramos. Al costado hay un sachet con prueba de campo que arroja la coloración en la cual se identifica la presencia de MDMA. Foto N°8: es la caja de cartón, color beige que fue encontrada en el dormitorio principal de Max Acosta que contenía droga. Foto N°9: se observa un mueble interior donde hay bolsas ziploc, algunas sin contenido y otras con contenido de color blanco que correspondía a cocaína. Fueron encontradas 17 bolsas ziploc con cocaína en su interior, que es ese polvo de color blanco que se aprecia en la imagen. Foto N°10: se ve con el logo de evidencia de la Policía de Investigaciones, 17 bolsas pequeñas que contenían cocaína. Foto N°11: se observa un detective manipulando una bolsa contenedora de cocaína y en su otra mano revisando la prueba de campo con el dispositivo electrónico, arrojando la presencia de cocaína. Foto N°12: es una balanza digital y 17 contenedores de cocaína, lo que arrojó un peso de 20,2 gramos. Foto N°13: se observa el logo de Policía de Investigaciones con evidencia encontrada en domicilio de Max Acosta.

Expresó que no recuerda las NUES levantadas de la droga.

Además, incautaron en poder del imputado dos celulares y unos voucher de Chilexpress. Los celulares siempre son importantes porque se puede levantar información que se encuentre en esos dispositivos, y en este caso el primer imputado Ramírez Becerra autorizó su manipulación de manera voluntaria, no siendo necesario gestionar una orden, sin embargo, Max Acosta no autorizó la examinación de sus teléfonos en el momento de la detención. Por otra parte, eran relevantes los vouchers que se encontraron, que fueron 6 de la empresa Chilexpress y que correspondían a envíos de dinero hacia España, lo que es importante toda vez que la droga incautada en el procedimiento proviene de España. Y el otro documento correspondía a un envío de

una encomienda hacia la ciudad de Linares, lo que también es relevante porque lo envía Max Acosta. Por lo que la droga que él mantenía estaba dosificada para su circulación a nivel local y nacional. Adicionó que se incautaron en domicilio del acusado balanzas y bolsas dosificadoras y dinero en efectivo, los sujetos mantienen estos implementos para dosificar, pesar la droga y después distribuirla.

Corroboró todo lo anterior la declaración del Comisario de la Policía de Investigaciones, don **Alejandro Raúl Latrach Rojas**, quien declaró que participó en una diligencia de narcotráfico cuando estaba en la Brigada Antinarcótico de Aeropuerto, donde se detuvo a 2 personas chilenas en julio de 2020 y él fue el agente encubierto para dicho trabajo.

Relató que el 22 de julio de 2020 recibieron una llamada desde la aduana indicando que habían recibido un envío en el Courier de DHL que contenía droga, específicamente MDMA y van funcionarios de la Brigada a buscar el envío, realizan las pruebas correspondientes y como da positivo se empieza a hacer un trabajo de análisis de la encomienda, que iba a un domicilio de la comuna de La Florida. Se da cuenta al fiscal y autoriza las técnicas investigativas de entrega controlada de la droga y la figura del agente encubierto, para la cual fue designado.

Continúa narrando que, con esta autorización, el 24 de julio, alrededor del mediodía concurre al domicilio de San Judas Tadeo N°8185, iba caracterizado como repartidor de la empresa DHL, va al domicilio de Claudio Ramírez y le dice que era para él la encomienda, que la estaba esperando, lo hace firmar una guía de despacho y cuando se dirige de vuelta a su domicilio, un grupo de detectives lo interceptan y le dan a conocer que la encomienda tenía droga y proceden a su detención. En ese momento él dice que no sabía el contenido de la encomienda, que era de otra persona, Max que lo había contratado para fines de carpintería, pero en una oportunidad le ofreció la suma de \$200.000 por entregar sus datos y recibir una encomienda. Posteriormente se trabajó con Claudio en la coordinación para que Max fuera a buscar la encomienda, y cuando Claudio le avisa a Max, le dice que inmediatamente la va a ir a buscar. A los minutos llegó un vehículo, era Max, Claudio le entregó la encomienda y al momento de retirarse funcionarios le hacen un control de identidad y se procede a la detención, la persona se identifica como Max Acosta y reconoce que la encomienda era de su propiedad, que le había pagado \$200.000 a Claudio para que la recibiera y también dice que en el domicilio tenía más droga de la misma especie, autoriza el ingreso y registro de su domicilio. Se hace el registro y se encuentra una mayor cantidad de droga del mismo tipo, MDMA, se encuentra en bolsas dosificadas cocaína y dinero en efectivo.

Detalló que la evidencia levantada con cadena de custodia al interior del domicilio fueron 6 envoltorios que contenían MDMA, que eran 418 gramos y en 7 bolsas de nylon también dosificadas, 20 gramos de cocaína. También se encontró una pesa y otras bolsas de dosificación.

Concatenado con su relato el Ministerio Público le exhibe **Otros Medios de Prueba N°15**, son 6 voucher de Chilexpress que se incautaron al momento de la detención de Max Acosta, tenían el registro de envíos de dinero hacia España.

Asimismo, el Ministerio Público le exhibe **Otros Medios de Prueba N°14**, NUE 5942715: son diversas bolsas de dosificación de nylon transparente y una balanza gramera para pesar y dosificar la droga, incautadas en el domicilio de Max Acosta. NUE 5942714: son 17 envoltorios de nylon en cuyo interior se encontraba cocaína dosificada, también encontrada en el domicilio de Max Acosta, la droga es remitida al Servicio de Salud Oriente. NUE 5942713: son 6 bolsas de nylon transparente en su interior tenían MDMA que se encontraron en el domicilio y correspondían a 418 gramos. Todas las bolsas tenían detalles, un número y un sticker de unicornios o caballos.

Exhibe, además, el Ministerio Público **Otros Medios de Prueba N°4**, NUE 5096095: esta es la que levantó el Servicio Nacional de Aduanas, en la cual estaba el envío postal proveniente de España mediante la cual hacen entrega a la Brigada Antinarcóticos, eso fue lo que entregó en su calidad de agente encubierto, al interior del paquete venían unas revistas pegadas, tenían un sacado y adentro venía sellada al vacío una bolsa de nylon con MDMA.

Adujo que también se incautó el teléfono celular, cree que con posterioridad facilitó su revisión, pero no hizo esa gestión.

En el mismo sentido, don **Misael Alejandro Oporto Fuenzalida**, Subcomisario de la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto, expuso que realizó el análisis del teléfono del imputado Max Acosta, que se incautó el día de su detención en julio de 2020, fue una instrucción de la fiscalía local de Pudahuel donde se solicitaba la extracción de toda la información de interés para la investigación. Con posterioridad a la detención, en febrero de 2021 concurrieron al domicilio imputado quien proporcionó el patrón del equipo incautado, se da cuenta al fiscal y se autorizó la extracción de la información del equipo.

Precisó que se percató que la aplicación de Facebook y whatsapp estaban inhabilitadas por lo que todo lo que se pudo extraer fue información de la galería del teléfono. En este caso desde la galería se pudo obtener un envío de DHL proveniente desde Barcelona, que es la captura de pantalla desde la página donde se consulta por las encomiendas, se pudo obtener la información de un envío proveniente desde Barcelona con destino a la comuna de Maipú, a una destinataria. Posteriormente se

obtuvo que a esta destinataria el imputado le hace un depósito por \$100.000. Luego se puede obtener otra captura de pantalla de otra encomienda proveniente desde Barcelona a un destinatario de la comuna de Pedro Aguirre Cerda y Max Acosta transfiere a este destinatario. Todas cumplen con la misma característica de país de origen, por la misma empresa DHL y con las características de la encomienda con la que se produjo la detención de esta persona. También se pudo obtener una encomienda que se manda desde Santiago a Linares, a un destinatario, al que con la encomienda ya recepcionada le hace un giro de \$50.000 la pareja de Max Acosta, de nombre Alondra.

Adicionó que de los envíos mencionados de DHL, en la galería hay dos videos donde el imputado con la encomienda, hace la extracción de la sustancia ilícita que viene en revistas, extrae la bolsa transparente de la misma característica de la que se logra su detención, y posteriormente en el video hace el pesaje de la sustancia que es de similares características a la de su detención del 24 de julio de 2020, lo mismo con la encomienda que va para Linares. Por lo que hubo otros envíos que cumplían iguales características con diversos destinatarios.

En relación con lo expuesto, el Ministerio Público le exhibe **Otros Medios de Prueba N°11** que contiene la información extraída del celular de Max Acosta. Foto N°1: es el teléfono incautado, Samsung A20. Foto N°2: es la carcasa y el equipo. Foto N°3: es uno de los envíos que mencionó que se pudo obtener de la galería del teléfono. Uno de los pantallazos pantallazos de fecha 24 de julio, corresponde al día de la detención, arriba aparece el N° de seguimiento 7782089265 y el logo de DHL, proveniente desde Barcelona, España. Foto N°4: es la guía aérea de una encomienda postal, es el del día de la detención, se ve una guía aérea de una encomienda postal de la empresa DHL, un sobre postal color amarillo proveniente desde Barcelona con destino final la comuna de La Florida sobre amarillo. Foto N°5: es la guía aérea en detalle, sale el remitente desde Barcelona y destinatario Claudio Andrés Ramírez Becerra, pasaje San Judas Tadeo N°8185, comuna de La Florida, es del día de la detención. Foto N°8: es de la empresa DHL proveniente de Barcelona, destino final la comuna de Maipú a nombre de María Jesús Contreras Soto, que sería la destinataria, con dirección en la avenida de Las Torres 300, Torre 18, departamento 439, se obtuvo del teléfono. Foto N°9: es el número de seguimiento donde se pueden efectuar las consultas en la página de DHL, aparece la ruta desde el origen hasta el destino, corresponde al envío anterior. Foto N°10: es el pantallazo de la transferencia de \$100.000 desde la cuenta rut de Max Acosta a María Jesús Contreras, el día 23 julio 15 horas 2020 cuando la persona ya tiene en su poder la encomienda. Es la destinataria de la encomienda de la foto anterior. Foto N°11: es la tercera encomienda proveniente de Barcelona, España, con entrega para el 24 de julio

de 2020. Hay un número de rastreo DHL 7782089674. Foto N°12: dice fecha 23 de julio de 2020 la entrega. Foto N°13: la empresa envía un mensaje de texto informando que su paquete llega durante el día, 23 julio de 2020, dice el envío DHL 7782089674 llega hoy antes del final el día, requiere firma, gestiona la entrega y manda página web de la compañía. Foto N°14: está la guía aérea de la tercera encomienda de DHL desde Barcelona, España, destinatario Carlos Arredondo Gómez, pasaje 6 Poniente comuna de Pedro Aguirre Cerda, es un sobre amarillo de las mismas características de los dos anteriores. Foto N°15: detalle de los antecedentes que mencionó en la foto anterior, proveniente desde España con nombre John Suárez Torero y destinatario Carlos Arredondo Gómez, teléfono de destino y dirección que es pasaje 6 Poniente 4624, comuna de Pedro Aguirre Cerda. Foto N°16: es el número de seguimiento del sobre postal que acaba de mencionar. Foto N°17: es una imagen de los videos que están grabados en la galería del teléfono, donde el imputado efectúa la extracción del contenido del sobre, es una revista. Foto N°18: es el contenido del sobre, es una revista donde en el interior se mantiene la bolsa con la sustancia ilícita, MDMA éxtasis, esta el sobre amarillo, los tres cumplen con las mismas características. Foto N°19: es la apertura de la revista donde viene incorporado el sobre. Es el video en que el propio imputado se graba haciendo la extracción. Foto N°20: es el imputado Max Acosta realizando la extracción de la sustancia ilícita. Foto N°21: es el mismo procedimiento, extracción del paquete adosado en la revista. Es el mismo sujeto de la foto anterior, con polerón rojo, mismo reloj y sobre amarillo a continuación de la revista. Foto N°22: está el proceso de extracción del sobre contenedor de éxtasis, mismo sujeto y al lado se puede apreciar la balanza digital de color negro. Foto N°23: aquí una vez extraído el paquete se procede con el pesaje de la sustancia ilícita. Foto N°24: se está pesando el contenido de la bolsa, se ve número que es 315 gramos, que resulta del pesaje de la extracción de este sobre contenedor de droga, está indicado en la balanza digital, sobre la balanza se ve frasco donde se deposita al interior el MDMA granulado. Foto N°25: es el video de otra de las encomiendas donde se extrae el contenido del sobre postal. Foto N°26: ahí está con la revista donde viene incluido el paquete con la sustancia ilícita. Foto N°27: es la bolsa con el éxtasis en el interior de la revista. Foto N°28: es el paquete extraído con la sustancia todavía en su interior de lo que venía dentro de la revista. Foto N°29: está pronto a la extracción de la sustancia ilícita para depositarla en el frasco y realizar el posterior pesaje. Foto N°30: está depositando el contenido en el frasco sobre una balanza digital. Foto N°31: se aprecia dentro del frasco antes mencionado, la sustancia ilícita en su interior en forma granulada y el pesaje en la balanza digital que arroja 400 gramos aproximadamente. Foto N°32: en una hoja de papel blanco se

observa el granulado de la sustancia ilícita sobre éste. Foto N°33: es un número 76 al interior de una bolsa de nylon transparente, corresponde al pesaje de la sustancia, 76 gramos. Foto N°34: en el interior de esa bolsa se encuentra la sustancia ilícita con el pesaje que arrojó 220 gramos. Foto N°35: es una bolsa ziploc con sustancia ilícita en su interior, con una leyenda con 3 letras de color azul, que no se puede apreciar bien el significado. Foto N°36: son dos bolsas ziploc pequeñas que portan granulado de éxtasis apoyados sobre un mantel, que se vio cuando el acusado hacia los videos. Foto N°37: son 4 bolsas ziploc, cada una registra un pesaje de 100 gramos listas, dosificadas para comercializar. Foto N°38: es la encomienda de Chilexpress que se envía a Linares, se ve el nombre de una persona Rodolfo Mora, su teléfono y Linares, sucursal de esa ciudad ubicada en León Busto, posicionada sobre el mantel del domicilio del imputado. Foto N°39: el destinatario Rodolfo Mora, que aparecía en la imagen anterior, le efectúa una transferencia de \$50.000 a Alondra Rivas, que es la pareja de Max. Fecha 24 de julio de 2020 a las 13.45. Foto N°40: es el voucher que le envía el imputado Max Acosta, sale la captura de la foto con los antecedentes de esta boleta que es de Chilexpress, donde aparece el destinatario Rodolfo Mora, con la dirección que es la sucursal de Linares, remitente Max Acosta Hernández, que llegaría al día siguiente, con un peso físico de 100 gramos y contenido señala artículos personales, valor a cobrar \$6.256 por pagar, con fecha 23 de julio de 2020 a las 12:09 del día. Foto N°41: es el mensaje que le llega al imputado o al destinatario donde está el N° de seguimiento de la encomienda de Chilexpress y donde mencionan el mensaje de texto que está disponible para ser retirado en la sucursal de Linares. Manifestó que con todo esto se pudo corroborar que el acusado estaba involucrado en los 3 envíos de DHL.

Para dar cuenta de la recepción de las sustancias fue incorporada **Prueba Documental N°1**, el acta de recepción N°3999-2020, emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Oriente de la Región Metropolitana, de fecha 27 de julio de 2020, que da cuenta de la recepción de la Brigada Antinarcóticos Aeropuerto, respecto de la NUE 5942713, recibida 405,7 gramos neto, presunta sustancia éxtasis, descripción de la muestra trozos sólidos beige; NUE 5096095, recibida 332,1 gramos neto, presunta sustancia éxtasis, descripción de la muestra trozos sólidos beige; y NUE 5942714, recibida 14,8 gramos neto, presunta sustancia cocaína, descripción de la muestra polvo blanco. La recepción está suscrita por el químico farmacéutico, con firmas y un timbre de la unidad de decomiso del Departamento de Gestión, Farmacia y Laboratorio.

También, incorporó **Prueba Documental N°2**, que es el Reservado N°10366-2020 que da cuenta de la recepción de las muestras con la NUE 5942713, descripción trozos sólidos beige, resultado análisis MDMA (metilen dioximetanfetamina) éxtasis; NUE

5096095, descripción trozos sólidos beige, resultado análisis MDMA (metilen dioximetanfetamina) éxtasis; y NUE 5942714, descripción polvo blanco, resultado análisis cocina base 5%, todas sujetas a la Ley N°20.000. Finalmente, el persecutor incorporó Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína base y de la MDMA (metilen dioximetanfetamina) éxtasis, a través de los cuales se da cuenta de las consecuencias nocivas que para la salud de las personas representa el consumo de las aludidas drogas.

Por último, el Ministerio Público incorporó **Prueba Pericial**, que consiste en el protocolo de análisis químico asociado al Reservado N°10366-2020, suscrito por don Boris Duffau Garrido, perito químico, referido a la NUE 5942713 donde se concluye que se trata de MDMA (metilen dioximetanfetamina) éxtasis, la NUE 5096095 donde también se concluye que se trata de MDMA (metilen dioximetanfetamina) éxtasis, y la NUE 5942714 donde se concluye que se trata de cocaína base 5%, por ende todas sujetas a la Ley N°20.000.

De tal manera que las declaraciones de los funcionarios del Servicio Nacional de Aduanas y de Policía de Investigaciones de Chile, prueba documental, pericial, fotografías y prueba material incorporada a la audiencia de juicio, permiten tener por establecido lo consignado en el hecho acreditado y la participación del acusado Max Felipe Acosta Hernández. En términos que condujo a tener por probado que el 22 de julio de 2020 funcionarios del Servicio Nacional de Aduanas detectaron una encomienda proveniente desde Barcelona, España, que contenía droga, y mediante la técnica de la entrega controlada y del agente encubierto la fueron a dejar al domicilio de Claudio Ramírez Becerra, quien señaló que el destinatario final de la encomienda era el acusado Max Felipe Acosta Hernández, el que concurre a retirarla y al ser detenido se procedió con su conformidad al registro de su domicilio, donde se encuentran más sustancias ilícitas dosificadas, por lo que la existencia del hecho se encuentra plenamente acreditada.

El Tribunal pudo apreciar que estos elementos de cargo a los cuales adhirió la defensa revestían de coherencia tanto interna como externa. Interna, en el sentido de no ser contrarios a las reglas de la lógica ni las máximas de experiencia, toda vez que los mismos se fundaron en razones justificativas; y externa, dada la calidad y riqueza descriptiva de los relatos brindados por dichos testigos, particularmente en el momento que se tomó directo conocimiento del contenido de cada una de sus declaraciones. Lo anterior, dentro de los parámetros esenciales que permitieron acreditar en definitiva los hechos en sí mismos, en lo atinente a su secuencia cronológica en tiempos y descripciones fácticas en general, conforme lo hicieron saber en audiencia y, siempre

acorde a lo que espontáneamente apreciaron desde su respectiva posición física e igualmente recordaron de manera autónoma tales deponentes, ello dentro de lo que de uno u otro modo les tocó vivir, de la manera minuciosa en que lo fueron manifestando ante estrados, siendo contestes; como concordantes con la prueba exhibida, en todo lo que era sustancial para estos efectos.

En este sentido, resultó creíble y fiable los dichos del funcionario del Servicio Nacional de Aduanas, don Jesús Fuenzalida Fuentes, por cuanto supo dar cuenta al Tribunal con precisión y de manera muy detallada de las diligencias que le tocó realizar con ocasión del hallazgo de esta encomienda, respecto del cual tampoco estas Juzgadoras avizoraron que en este testimonio se evidenciara la existencia de algún grado de compromiso, tendencias negativas y/o animadversión hacia el imputado.

Idéntica valoración positiva corresponde realizar respecto del testimonio de los funcionarios don Cristian Fernández Ramírez, don Alejandro Latrach Rojas y don Misael Oporto Fuenzalida, quienes dio cuenta de manera clara, completa y detallada respecto de las diligencias de entrega controlada de la droga, agente encubierto, y análisis del teléfono del acusado, que les tocó realizar con ocasión del hallazgo de esta encomienda, lo que fue absolutamente concordante y consistente con la prueba pericial, documental y demás evidencia exhibida en juicio. Tampoco estas Juzgadoras avizoraron que en estos tres testimonios se evidenciara la existencia de algún grado de compromiso, tendencias negativas y/o animadversión hacia el imputado, a quien únicamente conocieron ese día.

Consistencia de los relatos que se vio refrendada por la prueba pericial y documental exhibida en la audiencia de juicio, que dieron cuenta en sus conclusiones que las sustancias incautadas en la encomienda proveniente desde España y en el domicilio del acusado, dieron positivo para MDMA (metilen dioximetanfetamina) éxtasis (NUE 5942713 y 5096095) y cocaína base 5% (NUE 5942714), todas sujetas a la Ley N°20.000.

Por lo tanto, se trataron de medios de prueba que fueron conducentes para dar firmeza en la construcción de la verdad procesal concerniente al hecho punible en los términos que fueron consignados precedentemente.

Ahora bien, la participación del acusado en el hecho anteriormente establecido se prueba principalmente por la declaración de los funcionarios de Policía de Investigaciones don Cristian Fernández y don Alejandro Latrach, quienes participaron en las diligencias de entrega controlada de la droga y agente encubierto, dando cuenta de aquellas y logrando la detención del acusado Max Felipe Acosta Hernández.

DÉCIMO: Normativa aplicable. Que, para resolver, es preciso tener presente lo dispuesto en el artículo 3° en relación con el artículo 1°, ambos de la Ley N°20.000, que prescriben:

Artículo 3° de la Ley N°20.000: "Las penas establecidas en el artículo 1° se aplicarán también a quienes trafiquen, bajo cualquier título, con las sustancias a que dicha disposición se refiere, o con las materias primas que sirvan para obtenerlas y a quienes, por cualquier medio, induzcan, promuevan o faciliten el uso o consumo de tales sustancias.

Se entenderá que trafican los que, sin contar con la autorización competente, importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden o porten tales sustancias o materias primas."

Artículo 1° de la Ley N°20.000: "Los que elaboren, fabriquen, transformen, preparen o extraigan sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, sin la debida autorización, serán castigados con presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales.

Si se tratare de otras drogas o sustancias de esta índole que no produzcan los efectos indicados en el inciso anterior, podrá rebajarse la pena hasta en un grado.

Incurren también en este delito, quienes tengan en su poder elementos, instrumentos, materiales o equipos comúnmente destinados a la elaboración, fabricación, preparación, transformación o extracción de las sustancias o drogas a que se refieren los incisos anteriores."

DÉCIMO PRIMERO: Calificación jurídica. Que, el hecho que se ha tenido por acreditado configura el delito de tráfico de drogas y/o estupefacientes, puesto que la conducta desplegada por el imputado se enmarca en la descripción del tipo penal, y en la modalidad de importación, conducta que excluye por su propia naturaleza la posibilidad de recalificar los hechos al tipo penal previsto en el artículo 4° de la Ley N°20.000, aun cuando hipotéticamente se hubiera alegado un destino de consumo personal, toda vez que dicho precepto legal solo contempla la tenencia o posesión de pequeñas cantidades y no cubre actos de tráfico transnacional que, como en la especie, afectan directamente el bien jurídico protegido: la salud pública.

En efecto, la actividad desplegada por el sujeto activo se encuadra en una de las formas de comisión del delito establecidas en el inciso segundo del artículo 3° de la Ley N°20.000, concretamente en la modalidad de importación de droga, toda vez que ha quedado establecido mediante las diligencias investigativas que el encartado era el

destinatario final de la droga que provenía e ingresaba a nuestro país desde el extranjero, Barcelona, España, para ser comercializada dentro del territorio nacional, destinadas al tráfico, como ocurre en la especie, atendidas las circunstancias en que fue sorprendido el justiciable, la cantidad y el grado de pureza de la droga incautada, que de manera inequívoca permite concluir que su intención era comercializarla, lo cual se ve corroborado con demás prueba incorporada al juicio que dan cuenta de la dinámica mediante la cual se realizaba la importación de la droga.

En síntesis, este delito se configura con cualquier conducta que se considere tendiente a la difusión de la droga en la sociedad, lo que constituye un peligro para la salud pública y que en la especie se satisface con los hechos que se tuvieron por acreditados, al recibir como destinatario final la droga que fue hallada en la encomienda proveniente desde Barcelona.

La demás droga que fue encontrada en su domicilio, indudablemente estaba destinada a su comercialización por su dosificación, la forma de empaque del tóxico, su naturaleza, la cantidad de droga, su pureza, lo que se corrobora con las fotografías exhibidas en la audiencia de juicio oral que dan cuenta de fotos que se encontraban en la galería de su teléfono celular, los voucher de Chilexpress que fueron incautados y la demás prueba rendida en juicio, donde se puede observar la dinámica de los hechos y que conducen indefectiblemente a la conclusión de que se encontraba destinada a su comercialización.

Así entonces, se han acreditado en la audiencia de juicio todos y cada uno de los presupuestos fácticos que constituyen los elementos jurídicos del señalado tipo penal, los que sin duda afectan los bienes jurídicos protegidos y, por tanto, la sentencia ha de ser de carácter condenatorio respecto de Max Felipe Acosta Hernández.

DÉCIMO SEGUNDO: Participación. Que, no existió mayor controversia en cuanto a la participación de Max Felipe Acosta Hernández como autor inmediato y directo en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, se ha tenido por establecida principalmente con la declaración de los funcionarios de Policía de Investigaciones don Cristian Fernández y don Alejandro Latrach, quienes participaron en las diligencias investigativas de entrega controlada de la droga y agente encubierto, dando cuenta de aquellas, de cómo fue entregada la droga proveniente de Barcelona en una encomienda de la empresa DHL por el funcionario agente encubierto a Claudio Ramírez Becerra, quien desconocía el contenido de la encomienda y se comunicaba directamente vía whatsapp, en presencia y vigilancia de los funcionarios, con el destinatario final de la droga, el acusado Max Felipe Acosta Hernández, quien concurre a recibir la encomienda y se retira con la misma, momento en el que se procede a su inmediata detención.

Estos antecedentes libremente apreciados, permiten dar por establecido, más allá de toda duda razonable, que Max Felipe Acosta Hernández intervino de una manera inmediata y directa en el delito de tráfico de drogas y/o estupefacientes que se le imputa, por lo que tuvo participación como autor del mismo, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

DÉCIMO TERCERO: Grado de desarrollo. Que, no existió mayor controversia en cuanto a que el grado de desarrollo del delito se encuentra consumado, puesto que en el actuar desplegado por el acusado se concreta el ingreso de la droga proveniente de Barcelona a nuestro país, con el objeto de comercializarla.

DÉCIMO CUARTO: Audiencia de determinación de penas. Que, en la oportunidad dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal y después de pronunciado el veredicto de condena respecto del acusado, el Tribunal abrió debate a fin de que los intervinientes discutieran las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, ajenas al hecho punible y otros factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la sanción.

El **Ministerio Público** insistió en la solicitud de pena referida en el escrito acusatorio, esto es la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de 400 Unidades Tributarias Mensuales, accesorias legales, incorporación de huella genética para el Registro Nacional de ADN, las costas y el comiso de las especies que fueran incautadas y que están algunas de ellas exhibidas, dos teléfonos celulares y el dinero en efectivo incautado, \$453.000 que están asociados a la 5942716, solicitando desde ya la autorización de destrucción y del depósito en las arcas correspondientes del dinero.

Para efectos de acreditar que al encartado no le favorece la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, incorporó mediante lectura resumida el extracto de filiación y antecedentes del acusado Max Felipe Acosta Hernández, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación donde aparecen anotaciones prontuariales desde el 3 de noviembre de 2009 por un delito de hurto, luego el año 2010 por un delito de hurto y receptación, faltas, conducción con licencia de conducir falsificada, estas son anotaciones del año 2013 y tiene una última anotación el 25 de mayo de 2016, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multas y accesorias por un delito de conducción en estado de ebriedad consumado, pronunciada por el 14° Juzgado de Garantía de Santiago. Añadió que su extracto de filiación consta de seis páginas y si bien no se invocan agravantes, no es posible reconocer en el acusado y condenado una irreprochable conducta anterior, razón por la cual no hay modificatorias que considerar.

Expuso que el delito de tráfico ilícito de drogas parte en una penalidad de presidio mayor en su grado mínimo y dentro de eso, se ha solicitado la pena por la extensión del mal causado en relación con las argumentaciones que se efectuaron en el alegato de clausura.

Hizo presente que si eventualmente se estimara considerar la atenuante del artículo 11 N°9, ello solo permitiría rebajar la pena hasta el mínimo del mismo grado, esto es cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, no existiendo a su juicio antecedentes que permitiesen una rebaja mayor, en atención a las alegaciones que se expusieron en el alegato de clausura. Por ello, ratifica las penas solicitadas en el escrito acusatorio, haciendo énfasis en el detalle de las especies en comiso, que ya se encuentran descritas en el auto de apertura.

Por su parte la **defensa** solicitó que se reconozca a la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal como muy calificada en razón de que tal como señalaron funcionarios policiales, don Max Acosta habría mostrado una actitud colaborativa desde un comienzo en el proceso penal, incluso en su declaración el día de su detención y hoy dio cuenta de forma clara y precisa de los hechos investigados, siempre tuvo disposición de aceptar un procedimiento abreviado, no obstante, no se pudo arribar a ese término anticipado. Hoy prestó declaración respondiendo a todas las preguntas de manera clara y mostrando una actitud de arrepentimiento del hecho investigado y por lo cual ha sido condenado el día de hoy.

Asimismo, solicitó que se aplique lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código Penal en relación con el artículo 11 N°9, por el carácter facultativo que tiene este artículo, ya que desde el momento que su representado recuperó su libertad, esto quiere decir desde diciembre del año 2020, no ha vuelto a cometer ningún delito y no se ha visto involucrado en ninguna nueva investigación, hace por lo menos cuatro años, y su última condena es del 25 de mayo de 2016, hace nueve años.

Por lo expuesto pidió que se aplique la pena rebajada en un grado y se imponga la pena de presidio menor en su grado máximo, y que en virtud del artículo 15 y siguientes de la Ley N°18.216, se le sustituya la pena por la libertad vigilada intensiva. En razón de que como requisitos objetivos, por el hecho de aplicarse una pena inferior a los cinco años y un día, podría ser beneficiario de la libertad vigilada intensiva, y que la última condena de su representado habría sido del 25 de mayo de 2016, hace más de nueve años.

En cuanto a los requisitos subjetivos, se acompañó el informe psicosocial de la perito psicóloga Paula San Antonio González, y de la perito trabajadora social Lucila Carez Rubio, en el cual se concluye que según las características personales, familiares

y sociales previas al hecho delictual y actuales, cumple con un perfil que permite sugerir acceder a una medida cautelar en el medio libre mientras dura el proceso de investigación en la causa, y en el cumplimiento mediante una pena sustitutiva a la privación de libertad, puesto que presenta necesidades bajas de intervención que pueden cumplirse en libertad y se considera que no representa actualmente un real peligro para la seguridad de la sociedad. Se encuentra socialmente inserto, mantiene trabajo lícito, cuenta con arraigo social, familiar, no presenta perfil criminológico ni psicopático, no se aprecian en la entrevista factores psicopatológicos que hagan suponer que podría presentar nuevamente problemas jurídicos. En cuanto al móvil determinante del delito, manifestó que realizó el acto por necesidades económicas y actualmente comprende que cometer un delito no es una opción viable en ningún caso. Por otro lado, no existen antecedentes que den cuenta de elementos psicopáticos de una persona que podría realizar actos delictivos nuevamente, no presenta un trastorno de personalidad antisocial ni otro trastorno que haga suponer una conducta que podría tener consecuencias para los demás si se mantiene en el medio libre. Por lo expuesto en este peritaje, no presentaría un peligro para la sociedad, tiene un buen pronóstico psicosocial, su juicio de realidad está adecuado, su estructura de personalidad se encuentra dentro de los parámetros de la normalidad, los factores cognitivos se encuentran adecuados a los esperados para su etapa de desarrollo psicológico. En este momento comprende las necesidades de los demás miembros de la sociedad, por lo que se espera que mantenga un correcto desarrollo de las actividades que realice, presenta una preocupación genuina por su futuro, por lo que desearía poder sentirse aliviado por lo que vive hoy, es una persona con características normales que ha cometido un error de vida y desea modificarlo para salir de esta situación. En cuanto al riesgo de reincidencia, presentaría necesidades de intervención bajas que podrían realizarse en el medio libre, problematiza los factores desencadenantes de su actuar transgresor, desarrolla actividades laborales honestas y acorde a la normativa vigente, cumple y desarrolla responsabilidades sociales y familiares, utiliza estrategias de resolución de conflictos dentro de la normativa establecida, es capaz de prever situaciones de riesgo, mantiene comportamientos acorde a lo socialmente convencional, tiene una familia que lo apoya, conformada por su padre, hermano y también amigos, que no lo exponen a factores desestabilizantes y se encuentran preocupados por él y dispuestos a apoyarlo en su proceso de reinserción social. Actualmente se desempeña como supervisor de obras, contratado por la empresa constructora Patrick Construcciones por más de 5 años, anteriormente trabajó como productor de eventos en forma independiente por 3 años aproximadamente. En el supuesto caso de que fuese beneficiado por una pena sustitutiva a la privación de

libertad, se propone como plan de intervención individual realizar entrevistas motivacionales donde se indague en el costo/beneficio de haber realizado los actos ilícitos en los que se vio involucrado, en la actualidad tiene motivación de cambio y se encuentra dispuesto a realizar cualquier tipo de intervención que le requieran.

Adujo que este informe se respalda con las cotizaciones previsionales del condenado, las cuales también fueron incorporadas junto al contrato de trabajo y en este sentido considera que cumpliría con las condiciones de este beneficio en virtud de los antecedentes aportados y el carácter socializador y no sancionador de la Ley 18.216.

DÉCIMO QUINTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad. Que, en lo que dice relación con la circunstancia atenuante alegada por la defensa de Max Acosta Hernández, esto es la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal, esta será desestimada, por no concurrir los requisitos que la hacen procedente; en efecto la Real Academia Española en su diccionario de la Lengua define la expresión sustancial como “lo que constituye lo esencial y más importante de algo” agregando que esencial significa “sustancial, principal, notable”.

Ahora bien, la declaración prestada por el imputado en el juicio oral, se observa que no tuvo tal cualidad, ya que si bien dio cuenta de lo ocurrido el día de su detención y de parte de la dinámica de los hechos, estos de ningún modo aparecen revestidos de la sustancialidad que la norma exige a efectos de morigerar el marco punitivo.

Por otra parte, si bien el acusado una vez que fue detenido permite el acceso de los funcionarios policiales a su domicilio, lugar donde tenía más droga, lo cierto es que se trata de una diligencia que de igual forma habría sido efectuada previa autorización del Ministerio Público. Debiendo tener presente también que los funcionarios policiales han dado cuenta de que el encartado en un primer momento se negó a autorizar la extracción de datos de su equipo móvil, y cuando posteriormente lo autoriza, se percataron que en el teléfono estaban inhabilitadas las aplicaciones de facebook y whatsapp, por lo que todo lo que se pudo extraer fue información de la galería del teléfono.

Cabe precisar, además, que de los antecedentes extraídos del teléfono celular del acusado Max Felipe Acosta Hernández se advierte de otros envíos anteriores con características similares, lo que constituye un elemento contextual relevante para descartar la alegación de colaboración sustancial por parte del encartado, al evidenciar una dinámica delictiva reiterada, previamente organizada y ejecutada con diversos receptores, que refuerza el dolo específico en la comisión del delito juzgado.

Por todo lo expuesto, estas sentenciadoras estiman que no existió un esfuerzo colaborativo que pueda ser merecedor de la atenuante en estudio.

DÉCIMO SEXTO: Determinación de la pena corporal. Que, para efectos de determinar la pena a aplicar, el marco general abstracto establece para los imputados que participan en calidad de autor y en grado de desarrollo consumado la pena privativa de libertad de presidio mayor en sus grados mínimo a medio, y estimándose que no existen circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, de conformidad a lo prescrito en el artículo 68 del Código Penal, el Tribunal puede recorrer toda su extensión.

Ahora bien, teniendo en consideración la mayor extensión del mal causado, no se situará la pena en el mínimo, toda vez que se debe tener presente el tipo y la cantidad de droga que fue incautada, el modus operandi que ha quedado establecido con la prueba rendida en la audiencia de juicio oral, el bien jurídico vulnerado y que en definitiva constituye un potencial daño para la población y un peligro para la salud pública, es que se resolverá situar la pena privativa de libertad en seis (6) años de presidio mayor en su grado mínimo.

DÉCIMO SÉPTIMO: Multa. Que, respecto a la pena de multa, según se ha determinado nos encontramos frente a un delito de tráfico de drogas y/o estupefacientes que establece una pena privativa de libertad de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales.

En atención a la cantidad y tipo de droga y su potencial daño a la población, es que se establecerá la multa en sesenta (60) Unidades Tributarias Mensuales, pagaderas en diez (10) cuotas mensuales y sucesivas de seis (6) Unidades Tributarias Mensuales, comenzando al mes siguiente una vez que la sentencia quede ejecutoriada. Quedando exento del apremio para el caso que el condenado no cumpliera con el pago ordenado de acuerdo con lo dispuesto en el inciso final del artículo 49 del Código Penal.

DÉCIMO OCTAVO: Modalidad del cumplimiento de la pena corporal. Que, la defensa del acusado solicitó como forma alternativa al cumplimiento la libertad vigilada intensiva e incorporó un informe psicosocial favorable, sin embargo, atendida la sanción impuesta al acusado, esta solicitud deberá ser rechazada por no reunir los requisitos establecidos en el artículo 15 bis de la Ley N°18.216, por lo que se determinará que la pena impuesta al acusado Max Felipe Acosta Hernández, sea de carácter efectivo.

DÉCIMO NOVENO: Abonos. Que, con el mérito de la certificación de la Ministro de Fe de este Tribunal, el imputado Max Felipe Acosta Hernández registra un total de ciento treinta y cuatro (134) días de abono en la presente causa, al encontrarse privado de libertad por estos hechos el día de su detención, 24 de julio de 2020, y luego en prisión preventiva desde el 25 de julio de 2020 hasta el 04 de diciembre de 2020,

oportunidad en la que obtuvo su libertad de conformidad al artículo 146 del Código Procesal Penal.

VIGÉSIMO: Costas, huella genética y comiso. Que, se condena al pago de las costas al sentenciado por haber sido totalmente vencido de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal.

Con todo, por haber sido condenado Max Felipe Acosta Hernández, en calidad de autor de un delito comprendido en el artículo 17 de la Ley N°19.970, se procede ordenar la incorporación de su huella genética en el Registro de Condenados, de acuerdo con lo dispuesto en la mencionada norma.

Finalmente, se decreta el comiso de las especies incautadas: 1 balanza digital, 23 bolsas de nylon y 1 recipiente plástico y 2 teléfonos celulares, autorizando la destrucción de aquellos que carecieren de valor. Igualmente se decreta el comiso de la suma de \$453.000 (cuatrocientos cincuenta y tres mil pesos) incautado al acusado, la que se le dará el destino que señala el artículo 46 de la Ley 20.000.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 7°, 14 N°1, 15 N°1, 21, 24, 28, 31, 49, 50, 68 y 69 del Código Penal; artículos 1°, 4°, 45, 47, 295, 297, 325, 326, 327, 328, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 468 del Código Procesal Penal; artículos 1°, 3° y 46 de la Ley N°20.000, **SE DECLARA:**

I.- Que, se condena al acusado **Max Felipe Acosta Hernández**, cédula de identidad N°17.384.099-3, ya singularizado en lo demás, a la pena de seis (6) años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de sesenta (60) Unidades Tributarias Mensuales y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de tráfico de drogas y/ estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N°20.000, en relación al artículo 1° del mismo cuerpo legal, perpetrado el día 22 de julio de 2020, en la comuna de Pudahuel.

II.- Que, la multa de sesenta (60) Unidades Tributarias Mensuales, será pagadera en diez (10) cuotas mensuales y sucesivas de seis (6) Unidades Tributarias Mensuales, comenzando al mes siguiente una vez que la sentencia quede ejecutoriada. Quedando exento del apremio para el caso que el condenado no cumpliera con el pago ordenado de acuerdo con lo dispuesto en el inciso final del artículo 49 del Código Penal.

III.- Que, no se concede al sentenciado Max Felipe Acosta Hernández, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, por lo que deberá cumplir real y efectivamente las sanciones impuestas, considerándole como abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad en razón de esta causa, totalizando 134 (ciento

treinta y cuatro) días de abono, según da cuenta el certificado emitido por la Ministro de Fe del Tribunal.

IV.- El condenado Max Felipe Acosta Hernández deberá cumplir efectivamente la pena en el centro penitenciario de Gendarmería de Chile que corresponda a su residencia, la que se le contará desde el día que ingrese a cumplir el castigo en calidad de rematado. Al efecto, deberá presentarse a ese recinto al quinto día (corrido) de quedar ejecutoriada la presente sentencia, bajo apercibimiento de despachar orden de detención en su contra.

V.- Que, se condena en costas al sentenciado, según lo razonado en el cuerpo de este fallo.

VI.- Que, se decreta el comiso de las especies incautadas conforme lo indicado en esta sentencia.

VII.- Que, se ordena incorporar la huella genética del sentenciado Max Felipe Acosta Hernández, en el registro respectivo conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 sobre registro de ADN, debiendo oficiarse a los organismos pertinentes.

Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, debiendo oficiarse a los organismos pertinentes, remitiéndose, en su oportunidad, los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente, para el cumplimiento y ejecución de las penas.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas, a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Téngase por notificados a los intervinientes y al sentenciado, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 346 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese.

Redactada por la magistrada (S) Catalina Correa Peralta.

RUC: 2000750825-6

RIT: 2-2025

Pronunciada por el Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las Magistradas doña Marcela Paz Urrutia Cornejo, quien presidió la audiencia, doña Claudia Bugueño Juárez, en calidad de integrante y doña Catalina Correa Peralta, en carácter de redactora, la primera titular de este Tribunal, la segunda titular y la tercera suplente, ambas del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, subrogando legalmente.